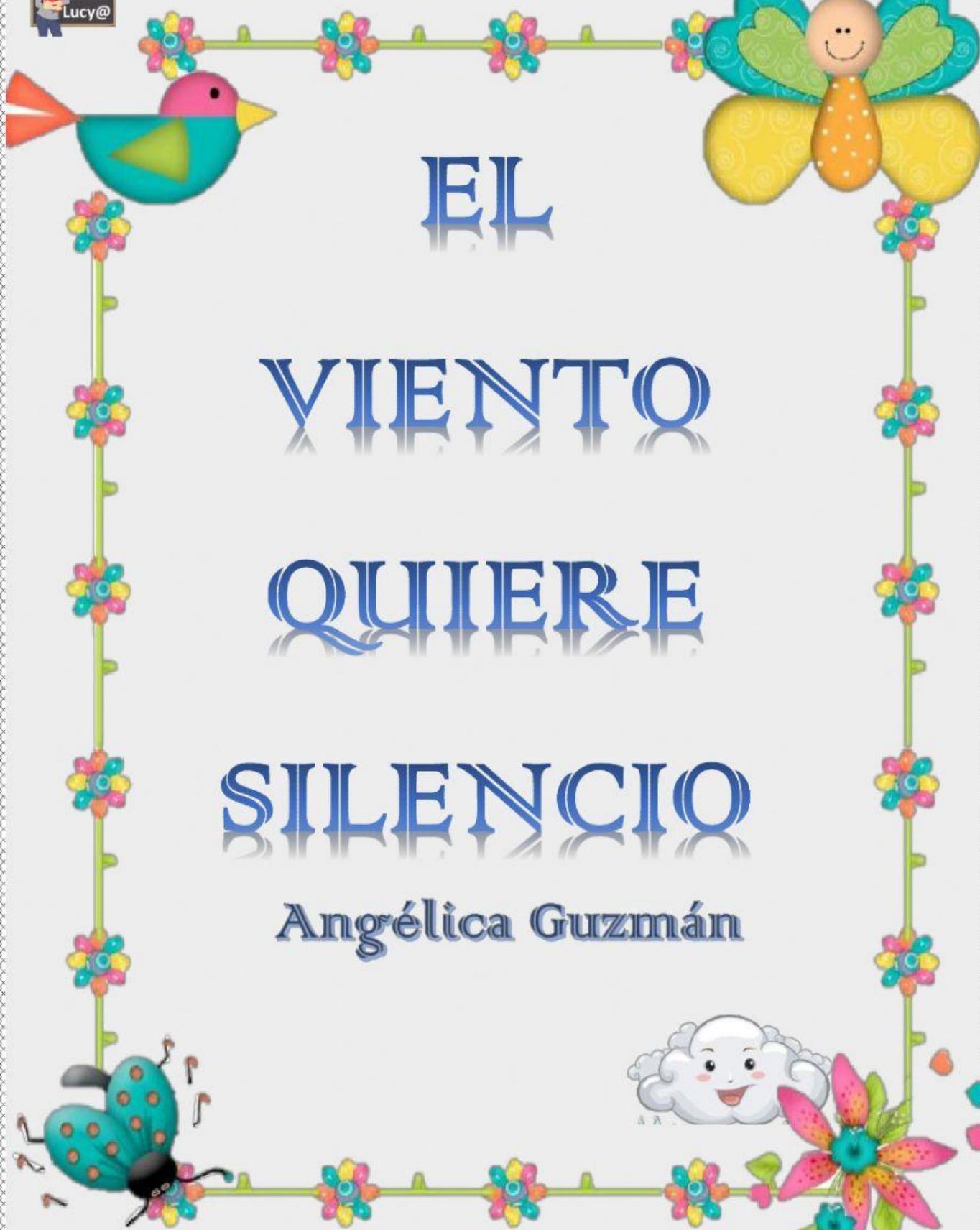
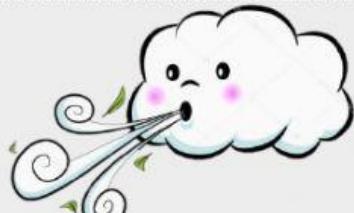




EL VIENTO QUIERE SILENCIO

Angélica Guzmán





árboles, despacito, muy despacito.

Una cigarra quiso elevar su voz zrrr, zrr,
pero el viento le hizo shiiisst... y la calló.

Ella no entendía nada, se acurrucó y se
durmió.



Feliz, una mariposa revoloteaba entre las flores, quiso entonar una dulce canción, pero el viento le hizo shiiss... La asustó y escondió sus antenitas, y avergonzada se quedó parada entre las ramas de un rosal.



Las nubes revoloteaban,
jugando a las escondidas.
Las blancas, anunciando
un día alegre, las otras
oscuras, cubrían la luz
del sol y entristecían la
tarde. El viento
jugueteaba con ellas.
Hablaban a las hojas de los





El gallo agitó sus alas, dispuesto a cantar su Kikirikiii, pero el viento lo paró, shiiisst... el gallo lo miró extrañado, cerró el pico y cerró sus alas coloradas, y escondiendo la cabeza prefirió dormir.

Todo el campo era un solo silencio, únicamente el viento corría de acá para allá, extendiendo sus dominios. Batía furioso las ramas, los frutos y las flores, nadie lo detenía.



Saltó un grillo a cantar, apenas hizo criii... el viento le hizo shiiisst... y el grillo huyó avergonzado.

La tarde avanzaba. El sol se negaba a salir. Las nubes seguían jugando. Las muy blancas desaparecían al contacto de las oscuras. Todo hacía suponer que la señora tormenta llegaría de un largo viaje; por eso las hormigas, afanasas, hacían su labor en una línea continua, llevaban toda clase de alimentos. El viento se asomó y les hizo shiiisst...





Las hormigas pararon en seco; se atropellaban, unas a la derecha, otras a la izquierda, ya no sabían qué camino seguir. El viento hizo otra vez shiiisst... y todas desaparecieron.

Un conejito asomó su hociquito desde su madriguera, miró arriba, miró



abajo, y al no encontrar peligro alguno, ¡se dispuso a salir y zas!, dio un largo brinco y entró a un ancho huerto, olió algo y se dispuso a tomarlo, jaló con fuerza y la zanahoria hizo ¡ploc!... El viento llegó corriendo y le dijo a Conejin: shiiisst... Conejin lo miró extrañado, no se atrevió a contrariarlo, dio media vuelta y entró a su madriguera.

Alguna gota que otra caía del cielo. Una cayó sobre una hoja e hizo ¡Plasssch...! El viento enfurecido le hizo shiiisst... pero más allá, otra hizo ¡Plassch...!

Y otra y otra. El viento corría de acá para allá.

Ya no podía decir shiiisst... estaba cansado.

Su garganta cristalina que hizo ¡plinch...!

Otra tapó su bocota y otra lo encegueció.

Ya no pudo más, corría y corría buscando refugio. Las gotas de lluvia lo perseguían





por todas partes; hacían ¡plasssch! ¡plasssch...! Pronto todo el campo se llenó con el ruido melodioso del agua que caía a raudales.

Los animalitos saludaban al agua que bendecía la tierra. La alegría los unió a todos para entonar una dulce canción al sol y a la lluvia. El viento tapó sus oídos y se alejó porque no podía vivir sin el silencio.



FIN





Actividades

😊 Responde a las preguntas

➤ ¿Quién es la autora del texto “el viento quiere silencio”?

.....

➤ ¿Por qué el viento quería silencio?

.....

➤ ¿Cómo crees que se sentían los animales cuando el viento les callaba?

.....

😊 Arrastra la palabra de la columna al cuadro que corresponde por fila.

	COMPONENTES GRAMATICALES				
	VERBOS	SUSTANTIVOS	ARTÍCULOS	ADJETIVOS	ADVERBIOS
1					
2					
3					

1

😊 jugueteaba

2

😊 allá

3

😊 cristalina

😊 una

😊 coloradas

😊 gallo

😊 abajo

😊 hormigas

😊 perseguían

😊 alegre

😊 las

😊 el

😊 viento

😊 encontrar

😊 arriba



☺ Une con una flecha el gráfico con la onomatopeya.



shisst



criii



zrrr



plasssch

kikiriki



☺ Escribe correctamente las siguientes palabras.

gayo	ormiga	yubia	dulse	arbol
tiera	ablar	rramas	cilencio	bibir

☺ Observa el gráfico. Escoge el significado de la onomatopeya.

